

Un lugar... Un pueblo... Una ciudad...

# Castro Urdiales

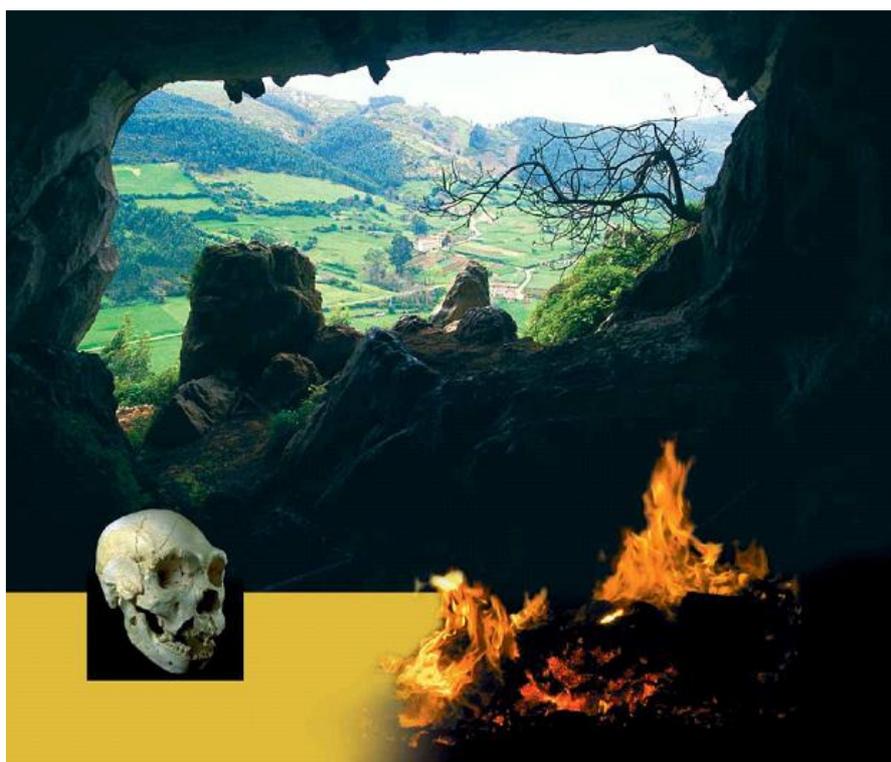
**Una historia de más de 2000 años**

Recorrido histórico-artístico, por Victoria Cabieces Ibarrondo

La ciudad de Castro Urdiales nos ofrece un rico legado patrimonial desde el Paleolítico hasta nuestros días.

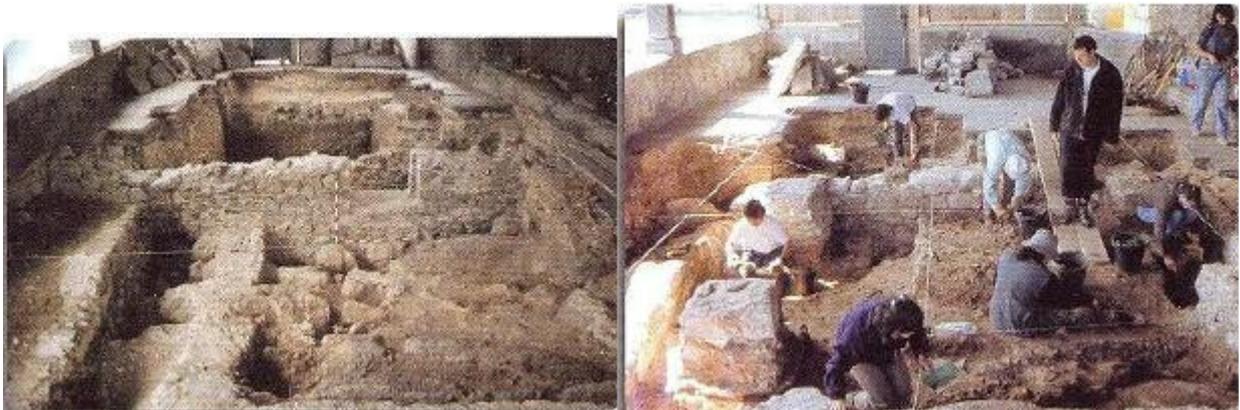


En el barrio de Urdiales se encuentran las cuevas de El Cuco y de Urdiales o Villa Aurelia que cuentan con grabados y pinturas paleolíticas, aunque no se pueden visitar.



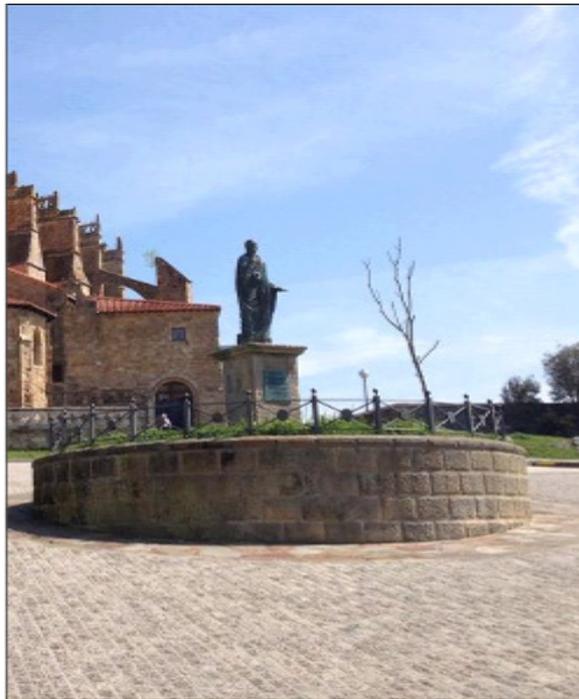


También en la **Ermita de Santa Ana** se han encontrado restos vinculados al Paleolítico Superior que indican una ocupación humana datada en el Solutrense (20.000-16.000 antes del presente), con útiles de sílex, además de restos de fauna.



En la Edad del Hierro habitaban el territorio, los Autrigones, de influencia celtíbera, que conocían la metalurgia y vivían en castros, como testimonian las excavaciones en el término municipal.

La presencia romana se constata en el siglo I muy especialmente, cuando se concede al Portus Amanum el título de colonia, citada por Plinio el Viejo con el nombre de Flaviobriga. Su fundación debió ser en torno al año 70 d.C. y recibió el nombre del emperador Flavio Vespasiano.



**Estatua de Vespasiano**

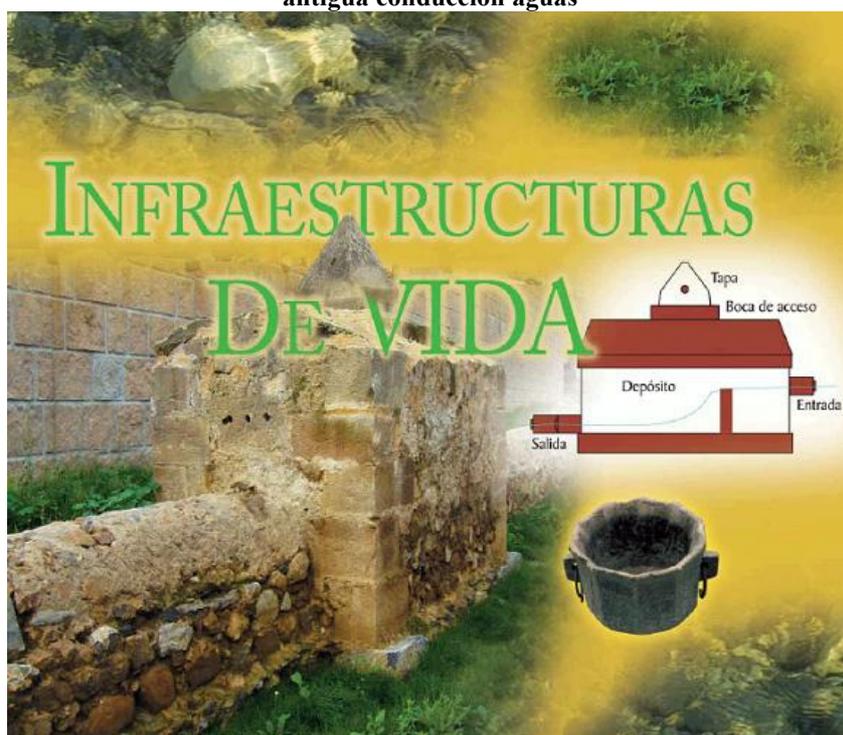
El rango de colonia lo obtuvo en el año 74, cuando el emperador lo decreta para toda Hispania. Tenía dos puertos, uno en la ensenada de Brazomar para transportar minerales y otro en Ostende con finalidad comercial. Del legado romano quedan restos de un tramo de la calzada y especialmente los miliarios, encontrados en torno a la vía que le unía con Pisoraca (Pisuerga). En el Castillo-faro se conserva para evitar su deterioro uno de los miliarios citados, que corresponde al emperador Nero Claudio y cuya datación se estima entre el 55 y el 68 d.C. Sus medidas son de 190 cm. por 56 de diámetro y se puede ver su inscripción sobre piedra arenisca y cuya traducción es "Nero Claudio, hijo del divino Claudio, César, Augusto, Germánico, Pontífice Máximo, con el poder tribunicio por octava vez, el imperio por novena y el consulado por cuarta. Desde Pisoraca ciento ochenta millas".



**Miliario**



antigua conducción aguas



En la zona del barrio de El Chorrillo se encuentran los restos de una conducción de aguas pegada al terreno. Este acueducto ha perdido parte de su estructura y ha sufrido importantes reformas.

La trama urbana romana tenía su cardo (N-S) en la actual calle de Santander y su decumano (E-O) en la de Ardigales, donde precisamente podemos observar restos arqueológicos, que nos muestran una vivienda de época Flavia que formaría parte de una manzana. Se pueden apreciar los muros de mampostería y los pavimentos. También se reconocen las estancias de la casa con paredes estucadas y pintadas.

La población mantuvo su continuidad en el siglo III, pese a ser una época de crisis del Imperio así como en los siglos siguientes. Sin embargo en la Alta Edad Media apenas se la menciona. En el siglo XI aparece documentada una referencia a Castrum Ordiales.

No será hasta el siglo XII, que con motivo de la concesión del Fuero por el rey Alfonso VIII en 1163, se mencione de nuevo a la villa de Castro Urdiales. Dada la minoridad del monarca se supone que el verdadero promotor fue Lope Díaz de Haro que era tenente (administrador feudal designado por el rey) en Trasmiera. El texto, hoy perdido, pertenecía a la familia del llamado Fuero de Logroño y se dio en Burgos el 10 de marzo de 1163, con la intención de facilitar el comercio con Castilla. La jurisdicción de la villa abarcaba un amplio territorio. Desarrolló muy pronto una gran actividad económica y aumentó su población, que se dedicaba a la pesca, a la construcción de barcos, a la agricultura y al comercio.



**Conjunto monumental**

La villa medieval tenía dos zonas diferenciadas: el castro, con su castillo defensivo y las iglesias de San Pedro y de Santa María de la Asunción, y las pueblas. Estaba amurallada y sus puertas eran la de La Barrera, la de San Francisco y la de Nuestra Señora de los Portales, de las que no quedan vestigios en la actualidad. Se conservan algunas evidencias de la muralla en las proximidades del castillo y de la portada occidental de la iglesia de Santa María.



**Ruinas Iglesia San Pedro**

Actualmente apenas se aprecian los restos de las dependencias reales que se erigieron con motivo de la estancia del monarca Alfonso VIII y que se citan como Palacios del rey.

Se conoce la presencia de varios linajes que tenían sus casas-torre. Dentro de la muralla se encontraban desde el siglo XIII los conventos de San Francisco, en la puebla de Arriba y de Santa Clara, en la Puebla de Abajo. Castro Urdiales tuvo el recinto urbano más amplio de todas las villas costeras de Cantabria. En 1296 se reconoció, entre los puertos del Cantábrico, su importancia en la actividad comercial estableciendo en la villa la capitalidad de la Hermandad de las Marismas. Tuvo una etapa muy floreciente desde finales del siglo XIII hasta la segunda mitad del siglo XIV, en el que empezó a sentir la competencia de otros puertos, muy especialmente del de Bilbao.



**Iglesia de Santa María**

De este importante legado medieval vamos a resaltar la Iglesia de Santa María de la Asunción. Es la iglesia de mayor calidad del Gótico en Cantabria. Comenzada en 1208, se diseñó la planta del edificio y a mediados del siglo XIII se construyó el alzado de la cabecera. El desajuste provocó que se tuviera que apuntalar en el siglo XVI con arcos escarzanos dispuestos en la nave central y que se sustentaban por nuevos pilares adosados a los que ya existían. En el siglo XV se añadió la capilla de Santa Catalina y en el XVII se trazó una nueva en la girola, de planta cuadrangular y con bóveda de terceletes, y que perteneció a una familia destacada de la villa, los Carasa. Se atribuye la traza a Pedro de Rasines y se encargó de su

construcción Lope García de Arredondo. El coro se construyó a partir de 1600 y se reformó la torre de campanas reforzada con un estribo. La portada del muro sur llamada popularmente "Puerta de los Hombres" es de la segunda mitad del siglo XVII, del período barroco en su versión más clasicista. El pórtico de sillería es de 1713. En 1893 el arquitecto castreño Eladio Laredo se encargó de construir la capilla neogótica de San José; previamente había intervenido en la restauración de la iglesia, de la que realizó un estudio pormenorizado. La iglesia nos permite un acercamiento al Gótico especialmente en su portada principal, situada en el oeste y en la girola de tres capillas radiales. Es importante destacar como recoge diversas tradiciones arquitectónicas y la construcción avanza bajo diseños distintos.



**Interior Iglesia Santa María**

Se pone en relación con las catedrales de Burgos y de Bayeux por su alzado ya que los muros de las naves se organizan en tres alturas y con la catedral de Saint Pierre de Bourges, edificio clave en la constitución del Gótico francés, por la planta que reproduce el esquema de capillas radiales de Castro, así como la disposición de las naves ya que presentan tramos de planta cuadrada en la nave central y rectangulares en las laterales. En su exterior se destaca la utilización de dos pisos de arbotantes, como en las catedrales de Chartres y Bourges, que tenían la finalidad de resistir el empuje del viento.

En su interior se deben observar las naves y capillas, las bóvedas de crucería, el alzado del Gótico clásico con tres pisos: de arcadas el inferior, de triforio y arcos ciegos el medio y de ventanales el superior, así como un amplio repertorio de temas religiosos y profanos en capiteles además de las cabezas de los monarcas Fernando III y su mujer Beatriz de Suabia.

Entre su patrimonio mueble destacan tallas como el Cristo crucificado en madera, de tamaño natural, con rostro sereno y sin muestra de sufrimiento, se sujeta por tres clavos, datado a principios del siglo XIV y con influencia de la escuela burgalesa; Santa María con el Niño, de la que se dice que es la mejor imagen del tipo Hagia Theotokos, que pese a su hieratismo tiene una expresión humana. Conserva la policromía original y data del siglo XIV. En cuanto al Cristo yacente goza de popularidad porque se vincula al modelo divulgado por Gregorio Fernández en el siglo XVII, pudiendo ser copia de un taller cercano al escultor.



**Interior Iglesia Santa María**

El retablo del Cristo de la Agonía en una de las capillas de la girola es otra de las obras interesantes. El retablo de 1666 se considera prechurrigueresco con columnas de fuste ondulado y talla ornamental abultada. Se estableció un contrato con el escultor y ensamblador de Liendo, Francisco Martínez de Arce para que ejecutase el camarín, nicho y transparente de Nuestra Señora de la Asunción, aunque ha sido alterado en su calle central, donde se encuentra un óleo que se viene atribuyendo a Francisco de Zurbarán, ya que hay uno de sus características en Lugano (Suiza) en la Villa Favorita de la familia Thyssen-Bonermisza. Se pudo pintar en la década de los años 30 del siglo XVII. Se muestra a un crucificado antes de expirar, es de cuatro clavos, su rostro expresa un gran dolor y el cuerpo parece esculpido. Le cubre un paño de pureza blanco de gran calidad muy característico de la obra del pintor. El Cristo aparece sobre un fondo oscuro de connotaciones caravaggiescas. En las hornacinas laterales se representan dos estatuas, de San Juan y de un obispo.

El Castillo se debió construir como elemento defensivo a finales del XII y principios del XIII. Sus propietarios fueron alternativamente los monarcas castellanos y el monasterio de las Huelgas de Burgos para pasar definitivamente a propiedad real. Algunos autores lo han vinculado con el pasado romano de la villa. Es de pequeño tamaño de 25 por 15 metros de lado, planta trapezoidal, torres cilíndricas esquinales y un saliente triangular también rematado en cilindro. La altura de las cortinas es de 15 metros. En su interior hay una gran sala abovedada de medio cañón. Actualmente en sus dependencias se desarrollan algunos actos y exposiciones. Es original la ubicación de un Faro en su cubierta, donde podemos apreciar la superposición de una arquitectura industrial sobre una estructura militar.

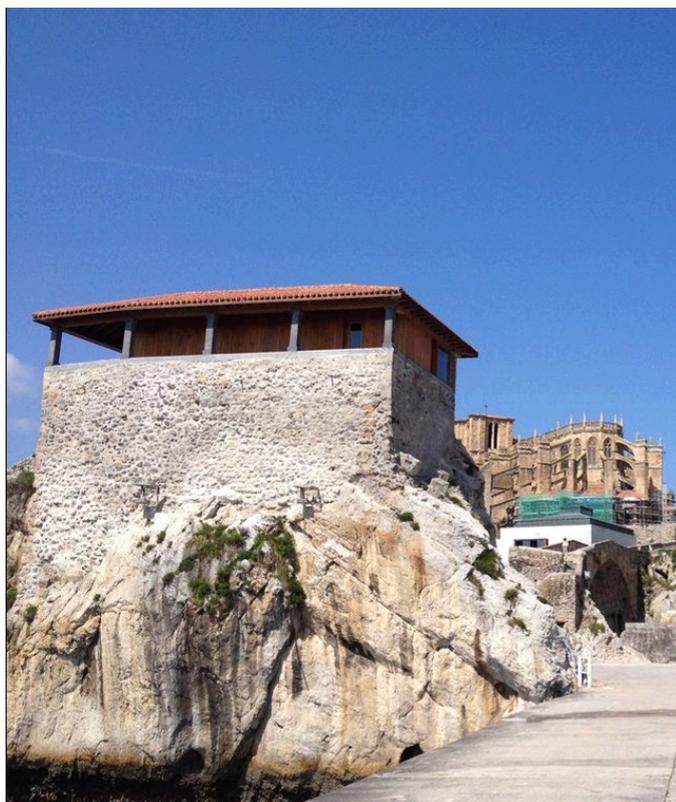


La Ermita de San Pedro es una ruina que conserva algunos datos de su pasado románico, de planta rectangular de una sola nave especialmente se puede apreciar el ábside semicircular y algunos arcos cegados, columnillas, etc., sus muros son de mampostería. En 1178 se menciona su cesión al monasterio de San Juan de Burgos por Alfonso VIII. En el siglo XVI se reunía en su interior el Concejo de la villa. En esta zona también hubo un hospital denominado de Santa María.



**Puente medieval**

El Puente de origen medieval es de un solo ojo con arco de ojiva muy transformado, ya que en 1617 se efectuó una reedificación de los parapetos y de la calzada, y a menudo se ha reparado por haber sufrido los embates de los temporales que hacen peligrar su estructura.



**Ermita Santa Ana**

La ermita de Santa Ana está situada sobre un peñón que le da gran espectacularidad, es una sencilla construcción de pequeño tamaño. Su origen es medieval pero aparece muy restaurada por las distintas intervenciones que se han hecho en su fábrica. Tiene planta rectangular, cubierta a cuatro aguas y se abre al exterior mediante a un pórtico sostenido por pilares. Se comunicaba con el castillo y con Santa María mediante unos puentes, hoy desaparecidos.

En el siglo XVI se realizaron mejoras en la trama urbana de la villa que denotan una época de prosperidad como la traída de agua, la construcción de las fuentes, unos lavaderos y la creación de una Plaza de planta irregular pero con la función de ser centro urbano y la edificación en ella de una Casa Consistorial ante las constantes disputas entre los habitantes de la Media Villa de Arriba y la Media Villa de Abajo. Debido al incendio de 1561 se perdieron las casas bajomedievales, aunque se pueden apreciar algunas viviendas antiguas en las calles San Juan y La Rua que se caracterizan por sus arcos ojivales para enmarcar las entradas a los zaguanes, por los pequeños vanos rasgados en las fachadas, por los cortavientos para evitar en caso de incendio que se propague el fuego de una vivienda a otra, ya que sus estructuras suelen ser de madera.

Algunas calles conservan adoquinado pero en muchos casos se ha perdido, quitándoles ese inconfundible rancio sabor del pasado.



**Calle Once de Mayo**

El siglo XVII refleja la decadencia de la villa debido a que empeoró la actividad comercial, aunque se realizaron algunas obras como en 1616 cuando se ensanchó la calle San Francisco, arteria importante de entrada al puerto.



**Ayuntamiento**

La Casa Consistorial tuvo varias reformas pero el edificio actual es básicamente el proyectado por Antonio de Vega en 1755, salvo el remate central en torre, obra de Laredo. La construcción de 1654 respondía a la tipología que presentaban los ayuntamientos españoles con soportales de varios arcos en el piso inferior y balconada corrida en el superior. Además de la sala de reuniones en el edificio hubo, durante un tiempo, una carnicería y una cuadra de caballos. Vega propuso un edificio de tres pisos enmarcado por dos torres rematadas con sendos aleros de impronta barroca. A finales del XIX el arquitecto municipal Eladio Laredo modificó el cuerpo central rematándolo con airosa torre almenada pero mantuvo el pórtico con arcos de medio punto.

En la Plazuela, alternan diversas construcciones que delatan el paso de la historia ya que encontramos viviendas recientes, como el edificio Villanueva, con otras de raigambre Barroca, como la portada del N° 18 de 1724.



En la Calle Melitón Pérez del Camino esquina La Mar hay una notable obra de Leonardo Rucabado de 1910, el edificio González, que le vincula con los lenguajes de la Secesión Vienesa. Esta versión del Modernismo ya lo había empleado en una casa de viviendas en Bilbao así como en varios Panteones del Cementerio de Ballena. Su expresión difiere de otras propuestas modernistas ya que utiliza la estructura plana apenas decorada por motivos geométricos, bandas de líneas paralelas que repite en la forja de los balcones y miradores.



**Edificios Parque Amestoy**



**Edificios Parque Amestoy**

El Frente Marítimo permite apreciar propuestas diferenciadas de viviendas pero destacaremos las situadas sobre la avenida de la Constitución, con traseras a la Calle La Mar, que presentan una cierta homogeneidad por el empleo de miradores y del color blanco que les da sabor marinero y que es una imagen muy común en las ciudades del Cantábrico. Entre ellas despunta la casa de la familia Salvarrey (1901) de Achúcarro, que se erigió de cuatro plantas y bajo comercial. Su repertorio decorativo es excepcional por sus variados ventanales y balcones, por los miradores en chaflán y su airoso remate en una pequeña cúpula entre chapiteles así como las decoraciones vegetales y de rostros femeninos que recorren la fachada además de por el uso del hierro en antepechos de balcones y miradores y las cerámicas que rodean las atrevidas ventanas.

Después del pequeño parque de Jardines con la escultura en bronce del ilustre músico castreño Ataúlfo Argenta encontramos dos notables obras que conforman la manzana entre el Paseo Ocharan Mazas y La Ronda. Se trata de la Casa para Isidra del Cerro (BIC 1990) y del edificio Royal (BIC 1991).



**Casa Isidra del Cerro**

La casa para Isidra del Cerro fue proyectada en 1899 por Severino Achúcarro y dirigida como en Los Chelines por Rucabado. Es una construcción que plasma el Eclecticismo del arquitecto bilbaíno con marcadas influencias francesas y modernistas. Es un edificio de fachada a tres calles y cuenta con bajos comerciales, entreplanta, tres pisos y ático abuhardillado. Su riqueza decorativa se muestra muy especialmente en el alero y en el chaflán coronado por una cúpula gallonada de pizarra rematada con linterna, con escamas y con ojos de buey. Todo él muestra gran calidad en el empleo de materiales.



**Edificio Royal- C.C. Eladio Laredo**

El edificio que completa la manzana es el Edificio Royal, actual Centro Cultural Eladio Laredo, conocido popularmente por la función que desempeñó de Hotel. Su autor fue el arquitecto castreño Eladio Laredo que recibió el encargo de Luís de Ocharan en 1901 de construir unas viviendas. La propuesta que escoge el arquitecto está en línea con la arquitectura ecléctica de referencias nacionales en contraposición al edificio colindante vinculado a las corrientes francesas. Presenta una gran sencillez decorativa con flechas, yugo y águila imperial que recuerdan los escudos de Los Reyes Católicos y del emperador Carlos. Se realza el edificio con un amplio torreón de reminiscencias medievales, rematado con almenas y que sirve para enmascarar la escalera.



**Club Nautico**

En la Bahía destacaremos el edificio del Club Náutico de 1958, buen ejemplo de la arquitectura Racionalista que sostiene sobre pilotes un edificio de hormigón de línea sencilla con amplios ventanales, enormes voladizos y cubierta a dos aguas pero con la originalidad de su caída hacia dentro.

En el paseo de Ocharan Mazas descubriremos algunos ejemplos de arquitectura residencial entre los que destacaremos la vivienda Goicouría-Echea (BIC 1991) diseñada por Laredo en 1892 y que en su parte posterior se abre al Paseo de Menéndez Pelayo donde aparece el nombre de su mentor, el General Bazán. La construcción destaca por ser un edificio de planta cuadrangular con decoraciones cerámicas, muy del gusto del arquitecto y con una crestería con acróteras y cabezas con yelmo que tal vez aluden el origen militar de su propietario. La fachada al mar tiene un amplio mirador sobre el que se dispone una terraza.





**Chalet de San Martín**

Antes del muelle de Don Luís encontraremos el conjunto de viviendas unifamiliares San Martín, de los años 60, obra del arquitecto Chapa Galíndez. Actualmente algunas han sido sustituidas por nuevas construcciones.

En 1949 en la calle María Aburto se levantaron viviendas bifamiliares de marcado acento regionalista a cargo de Luís Quijada.



**Actual Centro Cultural La Residencia**

En esa misma calle Laredo construyó una residencia para Dolores de los Heros, que hoy día es un Centro Cultural, La Residencia, (BIC 1991). El proyecto de 1899 es una casa-palacete que estaba destinada a Asilo de Huérfanas, aunque más tarde fue adquirida por un rico comerciante indiano, Pedro Landeras. Consta de sótano, dos plantas y ático. Tiene un cuerpo que sobresale en planta sobre los laterales, en su fachada principal. Los materiales que se emplearon fueron la madera, el ladrillo y las cerámicas de Zuloaga, hoy desaparecidas, Conserva una entrada notable cuya puerta es de madera ricamente trabajada, con sendos cuarterones decorados con cabezas de leones y parejas de amocillos entre jarrones. Ha perdido las mayólicas originales de Zuloaga.

Si proseguimos hacia la playa de Brazomar destacaremos el edificio La Pesquera de 1974 del notable arquitecto Ricardo Lorenzo.



**Chalet Sotileza**

Leonardo Rucabado diseñó para la familia de su mujer un hermoso chalet de marcada influencia montañesa, Sotileza (BIC 1989). Se construyó en 1914 y utilizó todo el repertorio de las casonas, dotando al edificio de aleros pronunciados, torres, solanas, cortavientos y portalada. Empleó una gran riqueza de materiales como la piedra, el ladrillo, el hierro y la madera. Actualmente se ha reorganizado el interior compartimentándolo en varias viviendas.



**Playa de Brazomar con Hotel Miramar**

Sobre la playa de Brazomar se edificó un edificio racionalista con función balnearia y que en la actualidad es el Hotel Miramar. Su proyecto inicial se remonta a los años 40 pero lo amplió y reformó González -Riancho en 1963, aunque sufrió una radical transformación en 1975 ya que cambió la fachada de cemento blanqueado por plaquetas cerámicas de color marrón.



**Actual Casa de la Naturaleza**

En torno a la playa se realizaron varias casas unifamiliares en los años 50 como la del final de la avenida de la Playa para Eduardo Sanz, que hoy es la Casa de la Naturaleza, obra de 1952 encargada a los arquitectos madrileños Jacobo y Lorenzo Romero que en ese momento trabajaban en un edificio de viviendas en República Argentina en el que también llama la atención el uso dominante de la piedra. Al inicio de esta avenida se concibió un conjunto de cinco viviendas de marcado carácter regionalista en 1957 por el arquitecto Javier González –Riancho Mazo.

Regresando hacia el centro de la ciudad por la avenida Menéndez Pelayo, esquina Los Salces está la casa Brazomar de principios del XX, conocida como Chalet de los Garma que es una buena vivienda de planta cuadrada y cubierta a cuatro aguas en la que sobresale el ingreso con porche. En esta misma avenida podemos preciar otro ejemplo regionalista de vivienda de 1922 para Gregorio Otañes. Sobre el paseo un poco más adelante encontraremos el cerramiento de hierro de una antigua finca, Las Glorietas, proyecto de Leonardo Rucabado de 1910.

El Palacio, el Castillo, el Observatorio y los Jardines de Ocharan (BIC 1985) forman un conjunto singular de principios de siglo, fruto de la intensa colaboración del magnate vasco Luís de Ocharan y el arquitecto castreño Eladio Laredo que no se ciñó a obras en Castro Urdiales sino que se dio en Bilbao y en Madrid. El Palacio se realizó en 1901 y el Castillo en 1914.

El Palacio fue la residencia de Ocharan Mazas y escogió este lugar incomparable desde el que seguía los movimientos de descarga de sus barcos en el muelle que mandó construir. Le llamó Toki –Eder, hermoso lugar, y en él se construyó un palacio de estilo ecléctico pero de connotaciones italianas que guarda similitud con las villas palladianas por su fachada porticada, con diez columnas clásicas de orden jónico en doble hilera y escalera lateral de doble acceso. Rematada por una airosa torre cuadrangular de carácter clásico, con seis columnas pareadas y con frontón decorado con motivos florales y con acróteras en sus vértices. Llama la atención el revestimiento de mármoles rosados y blancos. Se completa con una rica decoración de mayólicas en los entropaños que son obra de uno de los más grandes ceramistas de nuestro país, Daniel Zuloaga, hermano del pintor y que colaboró muy a menudo con el arquitecto en diversas obras. La edificación se sitúa en amplio parque en donde se construyó una pequeña capilla y casa para los guardeses. Destaca la verja de hierro con decoraciones de lotos.



**Palacio Ocharan**

El Castillo está rodeado por una muralla almenada que le confiere un aire medieval potenciado por su construcción más emblemática de inspiración mudéjar en la que llaman la atención los arcos de herradura y los almenados de las torres.



**Castillo Ocharan**

El Observatorio está en un pabellón de gusto oriental. Destacan las especies arbóreas que se extienden por los jardines.

La Chalet de los San Martín (BIC 1992) es una vivienda proyectada en 1900 por Gregorio de Ibarreche para la Vda. de Barona como residencia veraniega de inspiración inglesa que emulaba el cottage y que tuvo mucho éxito en la época. Perteneció posteriormente a la familia de la que toma su nombre, actualmente está dividida en varias viviendas. Es una construcción muy movida en planta, con sótano y tres alturas, destacando en la fachada sur el juego de las distintas alturas del tejado. Destaca el vistoso remate en el tejado que corona el edificio, las mansardas bajo cubierta. El muro aparece decorado con tramas de madera y unos calados rematan la cornisa.



**Antigo Colegio Barquín**

El Colegio Barquín es un edificio con función docente y que se realizó en 1924 por el arquitecto Ricardo Bastida a instancias de la fundación indiana Barquín Hermoso. Actualmente es de titularidad pública. La construcción destaca por su espléndida fachada principal de marcada influencia clásica que se expresa en el cuerpo central con remate de frontón. Tiene planta en U y consta de planta baja y dos pisos. Al ser una tipología escolar tiene amplios ventanales que facilitan la luminosidad y la ventilación.



**Antiguo Hospital Civil**

El patrimonio se completa con una serie de edificios públicos que destacan por su construcción. Algunos se deben al arquitecto municipal el castreño Eladio Laredo, cuya obra ha sido declarada Bien de Interés Cultural (BIC) y que forman parte de la Arquitectura Industrial y del Hierro como el Kiosco de La Barrera de 1900, el Mercado de 1908 y el Matadero (actual centro musical) de 1899 además de los Depósitos de agua de EL Chorrillo y el Hospital de 1910.





Es muy interesante, fuera del núcleo urbano el cementerio de Ballena, (BIC) proyectado por el arquitecto provincial Alfredo de la Escalera y que cuenta con notables muestras de arquitectura funeraria en las que trabajaron entre otros Laredo, Rucabado y Achúcarro.

Tras la Guerra Civil se desarrolló un programa de Regiones Devastadas, que permitió construir una serie de servicios en el entorno del paseo de La Barrera en 1939 y cuyo arquitecto fue Luís Quijada, que también construyó la iglesia del Sagrado Corazón (1944-1958) de marcado estilo neoherreriano. La iglesia se erigió por la destrucción de los antiguos conventos de San Francisco y Santa Clara durante la Guerra Civil y se financió con aportaciones populares y con la ayuda de Regiones Devastadas.



**Iglesia Sagrado Corazón**

A partir de los años 60 la imagen de villa veraniega se transforma con algunas construcciones que desequilibran la trama urbana, impactando tanto en altura como en configuración y se van perdiendo importantes piezas del patrimonio local como la Casa de La Matra, la Estación, el Teatro de la Villa,...



**Plaza de Toros**

En los años 80 y 90 el desarrollo urbano se nutre de una construcción masiva donde nuevas urbanizaciones sustituyen a las viviendas unifamiliares que desvirtúan la imagen de ciudad balneario. En las décadas siguientes la trama urbana se amplía por Coto Ino, Urdiales, la Plaza de Toros... No obstante la ciudad permite seguir apreciando ejemplos de Arquitectura: modernista, regionalista y racionalista así como interpretaciones actuales del lenguaje constructivo.

Victoria Cabieces Ibarondo  
Castro Urdiales a 6 de abril de 2011